



OBISPO DE CARTAGENA

## Misa de apertura del Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2017

8 de enero de 2017

Emmo. Sr. Cardenal Agostino Vallini,  
Vicario del Papa para la Diócesis de Roma

Esta milenaria Iglesia de Cartagena le está muy agradecida por haber querido aceptar la invitación de presidir la celebración de apertura del Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2017. Acabamos de concluir el Año de la Misericordia promovido por el Santo Padre, el Papa Francisco, del cual no sólo nos queda el recuerdo de un año de milagros de la gracia y de bendiciones, sino la impronta que nos ha revitalizado para acercarnos al corazón misericordioso de Dios. Este impulso renovador de la caridad nos ha lanzado a darle color a este Año Jubilar, que nos presenta a la Santísima Vera Cruz de Cristo como la meta de nuestra peregrinación. Conocemos perfectamente que nuestra vida es una peregrinación, un camino de perfección y de santidad, en cuyo recorrido pasamos por experiencias diversas, porque la fidelidad nos cuesta y a nuestra pobre condición humana le acechan las ganas de abandonar, pero el ejemplo y la Palabra del Señor nos renuevan todos los días nuestro ánimo. A Nuestro Señor le hemos oído decir que debemos ser sal y luz; sal que evite la corrupción, para que ésta no se haga dueña de nuestras vidas; y luz, porque debemos iluminar con la lámpara de la verdad, la justicia y la paz.

Caravaca de la Cruz es una ciudad privilegiada, porque guarda un tesoro, el tesoro del alcance del amor y de la misericordia de Dios, ¡un amor hasta la Cruz! Precisamente, en esta Cruz que besamos, es donde estuvo clavado el Salvador del mundo... Y Dios vuelve aquí, como en la Navidad, a hacerse pequeño, accesible, cercano con un amor entregado, ofrecido por cada uno de los que peregrinamos. Jesucristo se hace nuestro prójimo, que nos habla al corazón y nos presenta el panorama de la humanidad, para imitarle a Él en la gran lección que nos dio: lavarle los pies a los discípulos. Por esta razón he presentado a la Cofradía de la Santísima y Vera Cruz, a su Hermana Mayor, Doña Elisa, el grito de Cristo, el grito de los necesitados, el grito de los pobres, el de todos los que nos encontramos al borde de los caminos de la vida, para que nuestra piedad se traduzca en caridad, en cuidado, en atenciones y en misericordia. Le comunico, Eminencia, que las limosnas de caridad en este Año Jubilar tendrán dos direcciones: una, atender a Proyecto Hombre de la Zona Noroeste de esta Región, cuyo objetivo es liberar de las diversas adicciones que esclavizan, especialmente a los más jóvenes; y la otra parte, la entregaremos al Papa Francisco, para sus obras de caridad. Doy las gracias a la Hermana Mayor y a la Cofradía y les felicito, por este empeño de servir en caridad.

Sr. Cardenal, el jubileo de Caravaca es una gracia que nos concedió el Santo Padre, San Juan Pablo II, para el mundo y le puedo asegurar que esta Región de Murcia, comenzando por su Presidente y autoridades autonómicas, como por todos los

ciudadanos de Caravaca, representados por el Sr. Alcalde, han trabajado para que así sea.

Aprovecho para saludar al Sr. Delegado del Gobierno, a la Presidenta de la Asamblea de la Región de Murcia, al Sr. Almirante de Acción Marítima, a las autoridades civiles, militares, académicas; a los representantes de agrupaciones de tipo político y social; y a las diversas entidades e instituciones; a los cuerpos de seguridad del estado. Con mi agradecimiento a la Cofradía y a los señores obispos que nos acompañan, sacerdotes, religiosos y seminaristas. Todos han dado muestras del gran interés y colaboración ejemplares y que todos, todos, estamos volcados en esta aventura de gracia y bendiciones.

Le ruego que transmita al Santo Padre que rezamos por él y que, si en su proyecto está visitar España, que no se olvide de incluir a Caravaca de la Cruz.

+ José Manuel Lorca Planes  
Obispo de Cartagena